Ya son venerables los siervos de Dios Sergio Bernardini y Domenica Bedonni, un matrimonio italiano que vivió en el siglo pasado en las montañas de Módena. El Papa Francisco el 5 de mayo autorizó a la Congregación para las Causas de los Santos la promulgación del decreto correspondiente. Gente sencilla y devota, Sergio y Domenica educaron en la fe y en el amor a los pobres a sus 10 hijos, 6 de las cuales fueron religiosas y dos frailes capuchinos: uno de ellos, Germano Bernardini, fue obispo de Esmirna, y un hijo suyo adoptivo nigeriano fue obispo en su País.

Los esposos Bernardini, nacieron a finales del siglo XIX, tuvieron diez hijos, ocho de los cuales se convirtieron en sacerdotes o religiosas: cinco religiosas paulinas, una ursulina, y dos frailes capuchinos, uno de ellos, el más joven, llegó a ser obispo de Izmir, Turquía.

Sergio Bernardini nació en 1882, conoció a Domenica Bedonni cuando era viudo y sufría a causa de la muerte de sus padres y de sus tres hijos. Agobiado por las deudas de los tratamientos médicos y de los funerales no desesperó, sino que viajó a los Estados Unidos para ir a trabajar en una mina. Después de unos años en América, regresó a Módena, allí encontró a Domenica Bedonni, con quien se casó y con quien tendría diez hijos misioneros. Verdaderos testigos del matrimonio cristiano, Sergio y Domenica vivieron con sencillez y autenticidad, como testigos creíbles de la Iglesia. Por estas razones, el Papa Francisco ha decidido que los dos siervos de Dios son venerables.

Leer la biografía del Siervo de Dios Sergio Bernardini
Leer la biografía de la Sierva de Dios Domenica Bedonni